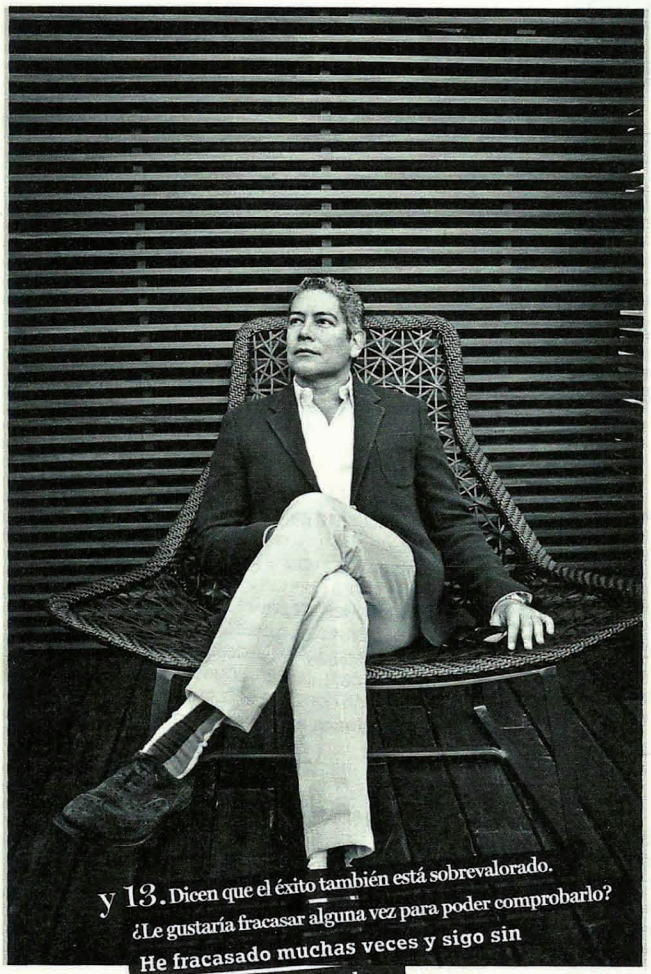
BORIS IZAGUIRRE

Por *Luisgé Martín* / **Foto** *Gianfranco Tripodo*



y 13. Dicen que el éxito también está sobrevalorado. ¿Le gustaría fracasar alguna vez para poder comprobarlo?
He fracasado muchas veces y sigo sin aprender cómo evitarlo.

Boris Izaguirre tiene muchos rostros, pero una sola alma. Cuando la fama le llegó como 'showman' televisivo, ya tenía una larga carrera como guionista. Luego ha publicado cuatro ensayos y seis novelas; la última –'Dos monstruos juntos'–, en estos días. Quienes le conocen bien aseguran que, detrás del personaje mundano que ha creado, se puede encontrar a un intelectual inquieto. Entre las lentejuelas de su apariencia hay siempre una pistola cargada de ideas. Al parecer, su frivolidad pública, cada vez más sosegada, es sólo una forma de disfrazar la pasión de sus ambiciones.

1. 'Dos monstruos juntos' habla de la crisis financiera, de la corrupción y de los espejismos de la sociedad de la última década. ¿De mayor quiere ser John Le Carré o Belén Gopegui?
Me gustaría ser una mezcla de Tennessee Williams y Dalton Trumbo. Acción, sentimiento, análisis, ficción pura y dura en tiempos reconocibles para todos. La actualidad como un reflejo y también un nuevo Dios, conflictos internos, atmósfera cinematográfica... era lo que tenía en la cabeza escribiendo *Dos monstruos juntos*.

2. ¿No se van a enfadar con usted los que compren su novela esperando leer sólo frivolidades?
La frivolidad siempre viene acompañada de algo. De estética, de corrupción, de buena o mala vida. Al contrario que la muerte, nunca está sola.

3. A lo mejor después de leer sus últimas columnas en prensa y 'Dos monstruos juntos', algún partido le propone ir en las listas electorales.
No creo que pueda garantizarle tantos diputados como Belén Esteban.

4. «Un hijo de puta homosexual que tiene seducidos a los españoles.» Así define un personaje de su novela a Boris Izaguirre.
En más de una ocasión han querido decírmelo a la cara, así que está bien que lo diga uno de mis personajes más queridos, Graziella Uzcategui, que he recuperado de *Villa Diamante*. En esta novela he escrito con mucha libertad, lo he hecho en otra ciudad, un Londres igual de agobiado que Madrid, pero siempre con esa energía, esa vibración más pop de su cultura.

5. Por lo menos no le llama maricón, que ya es un detalle en los tiempos que corren.
Los insultos son como los titulares: efectivos y fáciles de olvidar.

6. Si suprimen el matrimonio homosexual, ¿pedirá el divorcio o cambiará de sexo?
Mantendré mi estado civil, porque sigo sintiendo lo mismo por Rubén desde que nos conocimos.

7. ¿Ya no se baja los pantalones en público porque le ha salido celulitis o porque se le pasó el arroz de la loca juventud?
Porque tengo unos gemelos que levantarían demasiadas envidias. En Londres circulo mucho en bicicleta. En Madrid voy a correr a El Retiro. Mi entrenador se llama Alfredo y por eso también se llama así el protagonista de mi novela.

8. ¿Cómo se gana más dinero, cobrando por ir a fiestas y a bodas o escribiendo novelas?
En este momento, comprando oro venezolano y poniéndolo en bancos chinos.

9. En los cubos de telebasura, ¿hay más mondas de patata, más cáscaras de langostino o más conchas de ostra?
Hay gente viva, gesticulando mucho.

10. La protagonista de su novela es un poco ligera de cascos. ¿El adulterio es un pecado venial o mortal?
¿...Venial o mortal? Creo que la fidelidad está sobrevalorada. Y Patricia es díscola porque su fe es hacer siempre lo que quiere.

11. Elija a alguien para cometerlo.
Por buena educación no puedo nombrar a unos y olvidar a otros.

12. ¿Desayuna con champán?
No, con avena y una pieza de fruta.